SUSCRICION:

En capital . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4. 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:

En la 1.ª página, una peseta la linea. En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 centimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cénts. de pta de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 17 de marzo de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.418

LA REALIDAD

Es inútil que finjan los caciques ni que aparentemente se dén aires de satisfechos: la cosa les anda mal, muy desigual y en donde creían encontrar nardos y azucenas, solo encuentran abrojos y espinas.

Nunca se rie el conejo más á gusto que cuando lo matan; nunca finge el cacique con más desparpajo que cuando le sale al paso la contrariedad, así es que por más que haga conseguirá dos cosas, engañarse á sí mismo y no engañar á los demás.

En este distrito el señor Herrero que pudo llevarse el acta voluntariamente y sin género alguno de disgusto, la tiene en verdadero entredicho por la actitud grosera, intransigente é injusta de esos tres tontos de capirote que aquí quieren pasar por génios influyentes, cuando ni á la categoría de *clowns* pueden llegar por sus propias desdichas. Ese coro de doctores que defiende su candidatura, es un coro de sábios convencionales, que ofician de pontifical á toda hora y se inciensan mútuamente, porque si ellos mútuamente no se adulan, los pobres vivirán arrinconados en la boardilla de la medicina y en el sotabanco de la política. Saben poco de una y de otra y como no pueden fundar su orgullo en su sabiduría, lo asientan sobre el deleznable soporte de la baja política y, naturalmente, vestidos con ropa ajena les viene ancho el trage y andan por esas calles fachosos y llamativos siendo causa de las sonrisas de las gentes.

En el *trull* de su rebotica fraguan las atrocidades que plantean, y como allí tiene su principal raiz la candidatura Herrero y la tierra es estéril y el ambiente mefítico, la candidatura de dicho señor rueda por ahí despidiendo gases de antipatía que invaden la atmósfera y lo constituyen en el aislamiento. No hay más que ver con quienes anda por la calle el candidato, para que se juzgue de la talla de sus partidarios.

Por Gerona, pues, los aires son contrarios á los caciques y por su distrito las simpatías han de buscarse en el terror, en el miedo ó en la imposición y por ese lado no entran nunca buenos temporales, cosa que no sucede al señor Ciurana cuyas simpatías aumentan, viéndose engrosar sus legiones á medida que la gente se apercibe de lo que vale y significa su candidatura. En una palabra; que por culpas de sus mal llamados amigos, de esas ineptitudes manifiestas, el señor Herrero pasa las de Caín y suda en pleno invierno.

Nuestro antiguo amigo particular Comyn debe ir comprendiendo que la alianza con estos caciques solo le reporta disgustos, desgaste de fuerzas y sobras de antipatías. No tenía necesidad de buscar estas compañías ni debió haber olvidado un solo instante aquello de «quien vá con un cojo, al poco tiempo cogea». No pudiéndole dar nada estos mamandungos y si restarle simpatías y ahuyentarle afectos, debiera haber obrado con más cautela, porque como «vale más ir solo que mal acompañado» solo, con su prestigio, su nombre y su historia hubiera salido más airoso y no andando por aquellos pueblos del distrito de Santa Coloma envuelto con la proteccion más repulsiva que puede imaginarse y al amparo de tipos que solo pueden arrebatarle prestigio por lo mismo que carecen en absoluto de él. El resultado es que la candidatura de don Eusebio Corominas se cotiza á tipo elevado; que los elementos de valía y representacion se ponen en su mayoría al lado del señor Corominas por representar su candidatura el ódio y la muerte de los caciques que son el baldón de esta tierra.

¿Y en La Bisbal? Allí será el acabose; dicen que los caciques se preparan á toda suerte de pucherazos y manipuleos para evitar el triunfo del señor Vallés y Ribot. ¿Como vá á ser eso? El distrito es eminentemente republicano, de consiguiente el candidato republicano se llevará los sufragios de los republicanos, y como los caciques, especialmente el de Llagostera, no han hecho más que sembrar vientos de iniquidad, la opinión sensata, los hombres de su casa, los que estiman el prestigio del distrito como el propio prestigio, se han unido á los republicanos, á los carlistas, á los conservadores, á los fusionistas, á todos, porque todos van contra todo lo que huela á cacique, dando por resultado que la soledad del señor Villapadierna es horrible, aterradora, porque careciendo de popularidad, solo se asienta en el prestigio menguado de la influencia oficial y en los planes antilegales de los que quieren ganar á *toda costa* quedándose, eso sí, en el cuarto de la salud y comprometiendo al niño de la bola si es posible.

Y lo que ocurre en el distrito de Torroella ¿qué nombre tiene? La familia Quintana de limpia historia liberal cuyos individuos vienen siendo sagastinos desde que Sagasta vino al mundo de la política, se vé hoy combatida sin compasión por estos mequetrefes que se llaman ahora fusionistas porque el señor Puigcerver les protege, dándose el triste caso, que los que con verdadero derecho debieran obtener el favor ministerial, es el que menos lo merecen. Esto dice elocuentemente lo que ocurre y pinta de maestra mano á una situación tan desprestigiosa.

D. Pompeyo de Quintana que ha prestado grandes servicios á su país y á su partido; que como diputado de oposición sostuvo con su voz y su voto los prestigios del partido liberal á las exclusivas órdenes de Sagasta; ese candidato prestigioso por su historia, sus convicciones, su adhesión y consecuencia, se vé combatido por la horda de vampiros que le presentan como bandera contra su elección, á un señor á quien no conocemos, pero que sabemos tiene mucho para gastar (cosa que los caciques quieren siempre porque los pobres andan á la última pregunta), mucha inocencia para consumir y no menos buena fé, porque prestarse á hacer el juego de los despechados y ambiciosos sin nombre ni crédito, solo se le ocurre á un hombre inexperto con muchas pretensiones y ningun conocimiento del mundo.

Ya tendrá que sudar ese señor candidato ¿para qué? Pues para quedarse á la luna de Valencia ó como dicen quedó el gallo de moron, cacareando y en cueros vivos, porque lo que es esa acta, señor Aldrich, está como las uvas aquellas de la fábula de la zorra, verdes, y habrá que despreciarla para mejor ocasión.

Y mañana continuaremos Dios mediante, porque hay que hablar de la realidad para luego deducir otras tantas realidades como las de que venimos tratando.

Y EN MADRID TAMBIEN

La candidatura llamada nacional de los generales Borrero y Segura presentada no sabemos por quien y patrocinada por nuestro ilustre amigo el señor Romero Robledo; por carlistas, republicanos, integristas y gente neutra, ha caído como una bomba en el campo ministerial, resultando inútil que los del Gobierno y sus aliados los silvelistas y pidalinos inventen y hagan cuanto quieran para quitarle prestigio y fuerza.

Allí, como en Gerona y en casi todas las provincias, no se tiene en cuenta el interés de partido ni clase determinada, lo que se busca es sacar diputados que representen á la pátria, á la justicia, á la moralidad, á la razón, en una palabra, que signifiquen el honor nacional en toda su pureza.

En Madrid reside el Gobierno, y al Gobierno se dedican los patrocinadores de la candidatura de esos ilustres generales; aquí tenemos á los caciques que representan al Gobierno que incondicionalmente los apoya, y contra los caciques vamos cuantos odiamos el abuso y la malignidad, de manera que la cosa resulta lo mismo; el país contra los que desgobiernan y sus satélites.

¿Qué significa esa candidatura? Hélo aquí de labios del señor Romero Robledo en su discurso de hace cuatro dias pronunciado en una reunión electoral por él convocada:

«Es una candidatura verdaderamente nacional, haciéndola nacional la condición y la calidad de los dos nombres que la constituyen.

Compónese de dos dignísimos generales: uno de ellos, el de más alta graduación, el señor Borrero, que con haber llegado al grado superior de la milicia, será este vez, si nosotros y los que nos ayuden triunfamos, la primera que se siente en los escaños del Congreso. No debe á la política ninguno de sus empleos, ni de sus ascensos; es un militar bizarro y distinguido que ha llegado á las alturas de su carrera exponiendo su vida y sirviendo á su Pátria.

No habiendo estado recientemente en la guerra de Cuba, es representación del Ejército que aquí ha permanecido, no menos digno que el que allá combate; que el Ejército es uno, el que aquí permanece y el que allí pelea, constituyendo aquél como la vanguardia y éste como la retaguardia, y la reserva de aquellos heróicos soldados que pierden su vida en defensa del pabellón nacional y de la madre Pátria. (Muy bien.)

Si la candidatura se hubiera compuesto de dos generales pertenecientes al Ejército de Cuba, hubiera llevado en sí un pecado, un mal de origen, pues habría podido ver alguien en ello un gérmen de discordia en el Ejército, según los destinos que las suertes (porque la voluntad es la misma para pelear en defensa del pabellón nacional) hubiese dado á cada uno de ellos. (Aprobación.)

Es el otro nombre el del general Segura, nombre que viene engrandecido á la Patria por una serie de heróicos hechos, por una campaña constante de fatigas, de peligros y de combates; general que ha sacado sus entorchados del poncho del soldado, que habiendo ido á Cuba en esta segunda guerra con el empleo de teniente coronel, vuelve de general y con cruces pensionadas.

Pero hay una distinción que no pueden otorgar los gobiernos y que debe otorgar el pueblo de Madrid, cual es la confianza, el aplauso y la admiración que ese heróico soldado debe merecer á todos los amantes verdaderos de su Pátria. (Aplausos.)

Dos años y medio sin cesar en la pelea; un año entero, el primero de esos dos, que todos los dias ha salido el sol para alumbrar los combates en que ha tomado parte el invencible general Segura. Y cuando ese general llega á Madrid, y el espíritu militar le aclama y le aplaude, y pretenden demostrarle su entusiasmo los oficiales de la guarnición de Madrid, inscribiéndose á centenares para darle un banquete, el Gobierno tiembla ante esa manifestación inofensiva, y la prohibe. Nosotros vamos, en lo que podamos, á compensarle de ese agravio. (Muy bien.)

Hay que tener en cuenta que si en toda ocasión el ejército es hijo, hermano, de todos los españoles, parte de la nacionalidad, en la ocasión presente, en que una guerra injustificada é inicua ensangrienta ya por espacio de más de dos años los campos de Cuba; en la ocasión presente, en que una nación parece que se ha propuesto humillarnos, ofendernos y arrebatarnos aquella preciosa parte del territorio nacional, que es como desgarrar nuestro ser, en esta ocasión, esas simpatías han de ser mayores, y todos los buenos españoles han de volver la vista hácia sus hermanos que visten el honroso uniforme del Ejército, hácia los heroicos soldados y bravos oficiales á cuyo valor y pundonor confía la Patria la defensa de su integridad.

La candidatura de los generales Borrero y Segura es una bandera viva del Ejército español, los votos que el pueblo de Madrid la dé, es un abrazo que da á los soldados, es la adhesión de la opinión pública, es la aclamación y el entusiasmo por aquellos que ejercen en estas difíciles circunstancias la más triste y la más grande de las misiones, cual es exponer la vida por asegurar la tranquilidad de nuestros hogares. (Muy bien, aplausos.)

Como tenemos dicho, republicanos, carlistas, integristas y neutros la aclaman y apoyan, hasta los elementos mas avanzados la acojen y si nó, véase lo que en *El Motin* escribe el valiente Nakens con esa frescura de concepto que le es peculiar:

«Y se me ocurre esto, pensando en la candidatura por Madrid que ha lanzado no sé quién, (creo que *El País*), de los generales Borrero y Segura. Ni me fío mucho del primero, por antecedentes que yo me sé, ni conozco al segundo, aunque sí sus proezas en Cuba. Pero se deciden á luchar contra los Silvelas y los Pidales, cables tendidos entre la restauración y el carlismo, y, francamente me siento inclinado á ayudarles con mi voto, por más que me ofenda y me rebaje (á pesar de mi recalcitrante democracia) el que lo anulen los de los barrenderos.

»¿Que esos generales van buscando, como muchos lo han hecho; que el Gobierno les tome miedo y sirva á sus propósitos? Ni perdemos ni ganamos, ellos siguen siendo lo que eran, unos ambiciosillos vulgares, y nosotros lo que siempre fuimos; hombres que procuraron por todos los medios la venida de la República. Y en último término nos quedaria el consuelo de haber honrado al Ejército eligiendo diputados á dos de sus jefes. ¿Que, por el contrario, van á las Cortes, y atacan al Gobierno y lo perturban? A la altura en que estamos, ¿qué perderíamos en eso? Vaya usted á saber si por este punto se iría la media.

»¿Que si Romero Robledo anda en el ajo? Mejor que mejor. Si es monárquico y trabaja contra la monarquía ¿qué vamos perdiendo con esto los republicanos? Lo que perderíamos los españoles si hoy se liasen á tiros en la manigua Calixto García y Máximo Gómez.

»Por todas estas incontrovertibles razones (y digo incontrovertibles para que nadie se propase á calificarme de modesto), sospecho que voy á tomarme la molestia de votar á ese par de generales. ¿Que me resultan como yo deseo? Me envaneceré de haber contribuido á su elección. ¿Que no me resultan? Exclamaré despreciativamente: ¡vaya un par sin!...

»Dos puntos suspensivos.»

En todas partes el movimiento de concentración, es el mismo, ¡guerra á la falta de previsión del Gobierno, se grita en Madrid; guerra á los que nos humillan y nos deshonran gritamos en Gerona; el resultado es el mismo; que la opinión es una y que frente al Gobierno y frente á sus caciques toman posiciones los elementos sanos del país, los que quieren á las provincias honradas y atendidas y no mancilladas y rotas.

Lo dijimos hace poco: ya llegaremos.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

La muerte de Frascuelo.—Madrileño neto.—Un olvidado.—Remembranzas que torturan.—La guerra y la bolsa.

La muerte de *Frascuelo*, del torero rumboso y valiente hasta la temeridad, durante muchos años ídolo de gran parte del pueblo español, ha sido la nota popular de la semana.

Lo que era *Frascuelo* para los madrileños, su corta enfermedad y su muerte lo han puesto de manifiesto con relieves justos, con colorido apropiado.

De todos los públicos supo hacerse aplaudir y querer hasta con delirio; pero de ninguno tanto como del madrileño; y es que para este era cosa propia; pues aunque era andaluz de nacimiento, al establecerse en la Villa y Córte, hízose tan madrileño, que ni el nacido en el barrio de San Lorenzo y amamantado por una de aquellas majas de D. Ramón de la Cruz, podía superarle á él en carácter madrileño, en parecer uno de los tipos más genuinamente madrileños.

Vino á la capital de España de muy corta edad. Cuando niño vivió en uno de los barrios más populares y castizos; ya adolescente, aprendió oficio netamente madrileño: el de papelista.

Como los *gatos* del pueblo, vistió la blusa blanca con los cabos anudados y la gorrilla de seda, caída sobre la oreja izquierda. Bailó en las Ventas y en las riberas del Manzanares; rodó por los cafetines, y con un trezo de percalina ó con la blusa capeó reses en el matadero, en la plaza de toros ó en las orillas del Jarama.

Cuando fué rico y una de las principales figuras del arte á que se dedicó en cuerpo y alma, continuó siendo tan madrileño como cuando molzalbete y pobre; y por nada del mundo hubiera cambiado una ovación conseguida en el coso que se levanta á la derecha de la calle de Alcalá.

Era madrileño neto; y por Madrid y sus hijos hubiera dado cien vidas que tuviera.

Si así era, lógica, justa ha sido la manifestación de duelo llevada á cabo por el pueblo del *Dos de Mayo*.

* *

La inestimable pluma del maestro *Sobaquillo*, apropósito de la muerte del *Negro* ó del *Morucho*, como cariñosamente llamaban á *Frascuelo* sus más entusiastas admiradores, ha exhumado el recuerdo de un olvidado.

¡Pobre Julián Gayarre!

Pesada é impenetrable losa yace sobre tu recuerdo: y tus glorias, y los deleites que con tu portentosa voz lograste proporcionar á cuantos tuvieron la dicha de oirte, perdidos vagan en la terrible y obscura noche del olvido eterno, sin que las lágrimas que tu muerte arrancó, ni la carencia de otro que sea merecedor de lo que tú alcanzaste, ni las dulces sensaciones de placer infinito que cantando producias, hagan luz que ahuyente las tupidas gasas que rodean á tu recuerdo...

Cada vez que al atravesar el *foyer* del régio coliseo vemos el busto del malogrado cantante, vienen á nuestra mente recuerdos que amargan.

Recordamos su entierro, aquella imponente manifestación de dolor llevada á efecto en calles azotadas por remolinos de nieve y por el helado cierzo del Guadarrama, hermano del que arrancó la vida al aplaudido navarro; recordamos tambien las numerosas columnas que los periódicos le dedicaron cuando nos dejó para siempre... y al observar el indiferentismo con que pasan todos por delante de su retrato, el olvido en que viven sus recuerdos, en lo efímero que fué aquel dolor, ansiamos para nuestro espíritu silencios y tinieblas que aparten de él lo que impresiona, lo que es sujestivo, y por lo tanto engañoso.

¡Pobre Gayarre! ¡Tú sí que eres un olvidado!

Como dice muy bien mi querido compañero *Julio Abril*, Frascuelo no era un olvidado; pero lo será, caro amigo, lo será dentro de unos meses.

* *

Pesimismos, alarmas, exaltaciones peligrosas y censuras acaso faltas de razón, ha sido durante estos últimos ocho días el todo del Madrid político y del Madrid dinerado.

Todo el mundo habla hoy de la guerra con los Estados Unidos como si ya fuera cosa inevitable ó estuviéramos ya empeñados en ella.

¿Hay motivos para obrar así? ¿Es razonable que nosotros mismos seamos los que más hablemos de la guerra, dando con ello muestras de que la deseamos ó de que la creemos segura?

Acaso atravesamos el período más crítico de la crisis provocada por las oficiosidades, de los *yankées*, y por eso mismo nunca como hoy nos son necesarias grandes dosis de prudencia y de buen sentido.

Nos es necesario ser prudentes no solo para evitar el conflicto que se prevee, si no tambien para ahogar en su nacimiento los criminales medios de que se valen los agiotistas que comercian con el crédito público, los que hacen de los conflictos internacionales arma poderosa para alcanzar más beneficios en su escandaloso tráfico.

El miedo del dinero ha llevado al Palacio de la Bolsa tanta agitación y febrilidad, que cualquiera al observar la respetable baja que en cuatro dias han tenido nuestros valores, y ver tantos y tan apiñados grupos de vendedores y jugadores, diria que estamos en declarada quiebra.

Nunca se ha visto la Bolsa como en estos días ni tampoco, acaso, ha reinado en ella pánico con menos motivos.

En ella existe cosa que es una lástima no esté penada por los códigos.

Mirela.

14 de marzo de 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 15)

París.—Telegramas de Roma comunican que numerosos grupos de mujeres han verificado una ruidosa manifestación, arreciando en sus gritos de «¡Pan y trabajo!» al paso del rey Humberto que se dirigia á la revista.

Estacionáronse despues delante de la prefectura, repitiendo los gritos; asaltaron una tahona, y como pasara un carro cargado de pan, trataron de hacerlo volcar.

La policía consiguió disolver la manifestación y restablecer el órden.

—Se ha recibido un despacho de Nueva-York en el cual se considera inevitable una crisis en el Gobierno yankée, y en caso de que no estalle, es casi seguro que subirán al poder los elementos radicales, francamente adictos á los separatistas cubanos y enemigos declarados de España.

La alarma es grande en la Habana, y los fondos han bajado considerablemente.

Entre los autonomistas cubanos se hacen grandes esfuerzos para llegar á un acuerdo con los rebeldes á fin de lograr la paz, adquiriendo proporciones la idea de someter á un arbitraje el asunto á fin de facilitar la sumisión de los rebeldes.



Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos al plato.—Riñones ensartados en parrilla.—Chuletas con lenguas.—Solomillo asado.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de tarugullos.—Sesos de ternera á la cubana.—Perdices escabechadas.—Croquetas de arroz.—Pastel de *Foie-gras.*—Postres.

Riñones ensartados en parrilla—Abiertos los riñones por su ombliguillo y sin separar las dos mitades, se ensartan en agujas á propósito.

Se untan bien los riñones con aceite y se abrasan en la parrilla, colocándolos despues en una fuente en que habrá un trozo de manteca de vacas, perejil recortado, sal y pimienta.

Con el calor del manjar se derrite la grasa que forma la salsa.

Sopa de taruguillos.—Se cortan unos taruguillos largos de miga de pan del dia anterior. Se mojan con leche y se frien al tueste con manteca de cerdo.

Se colocan en una sopera, y se vierte por encima un cuarto de hora antes de servir, el suficiente caldo para remojar el pan, que se completa al llevar la sopa á la mesa.

(*Prohibida la reproducción*)

NOTICIAS

La guardia civil del puesto de Palafrugell ha recogido dos armas de fuego que ha encontrado abandonadas en el punto conocido por «Cuniel».

También la benemérita de Cassá de la Selva ha recojido una escopeta que abandonó un cazador al divisar la pareja.

—Se ha concedido á don Rafael Solá y doña Rosa Corcoy, padres del soldado de infantería Juan, fallecido en la isla de Cuba, la pensión anual de 182'50 pesetas que percibirá por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—Se ha denunciado á un vecino de Palafrugell por usar arma sin tener la debida licencia.

—Durante la primera quincena de este mes, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las siguientes cantidades:

Por contribución territorial, 173.177'46 pesetas.

Industrial, 58.294'61

Derechos reales 3.104'50

Impuesto de minas 4.473'40

Idem de cédulas personales, 2.937

Idem sobre sueldos y asignaciones, pesetas 16.604'89

Idem sobre pagos al Estado, 890'91

Idem carruajes de lujo, 15'57

Aduanas, 391.619'78

Impuesto de consumos, 41.817'01

Idem sobre tarifas de viageros, 2.169'34

Demás contribuciones indirectas, pesetas 8.656'22

Monopólios, 190'55

Rentas y ventas de propiedades, pesetas 14.665'23

Recursos de Tesoro, 1.533'83

Resultas de ejercicios cerrados, pesetas 3.018'20

Total de lo recaudado, 723.168'10

—El alcalde de Figueras ha adoptado la plausible medida de impedir que los forasteros mendigos anden sueltos como hasta aquí, pidiendo limosna con insultos y amenazas.

Aquí nuestra autoridad local también lo tiene ordenado, pero no se cumple con el rigor que fuera de desear.

—Ha llegado á Barcelona Mr. Paul Tedió, ingeniero francés, quien se propone realizar una série de ascensiones en diferentes puntos y en especial en las ciudades del Mediterráneo, destinando el producto líquido de lo que recaude á los heridos de nuestras guerras coloniales.

—Lo tarde del lunes, en un manso de las cercanías de la ciudad de Figueras, fué encontrado cadáver el vecino de la misma Antonio Bustandó Masjuan, de 48 años de edad, casado y labrador.

Según parece, la muerte se cree producida por un ataque epiléptico, enfermedad que padecia desde hace muchos años.

El señor Juez de Instrucción tiene conocimiento del hecho.

—Dice *La Cerdaña* de Puigcerdá del domingo último, que por lo que ha oido referir á Periquey, el mayoral que el viernes hizo la ida y vuelta de aquella villa á Tosas, parece que no se puede confiar que pase la diligencia antes de cuatro ó seis dias, pues que han vuelto á levantarse formidables congestas en la carretera y será preciso enviar al Collado una numerosa brigada de peones para abrir paso, y aun dudaba pasase el correo por el camino viejo, pues solo él y sus compañeros de viaje sabian lo mucho que habian padecido en aquella travesía, entre los que figuraban tres esforzados Carabineros del punto de la Molina.

—Mañana se celebrará en esta Audiencia provincial la vista del incidente de apelación contra un auto dictado por el juez instructor, dictando la prisión y el procesamiento de D. Francisco Borrell y otros de Llagostera. Apelantes, abogado señor Almeda y procurador señor Coreminas. Acusaderes, abogado señor Català y procurador señor Bassols.

—Por la Guardia civil ha sido capturado en Figueras un sujeto llamado Francisco Marmaneo, por sospechas de que sea autor del robo de varias gallinas, realizado en la citada ciudad.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta ciudad en unión de su distinguida esposa y bella hija, al bizarro general gobernador militar del castillo de San Fernando de Figueras y estimado amigo nuestro, señor Borja.

—La sección lírico-dramática de la sociedad «Las Odaliscas» pondrá en escena el sábado próximo, festividad de San José, en su bonito teatro la preciosa producción de don Ventura de la Vega *Amor de madre* y el aplaudido juguete de don Juan Tutau, *Una calaverada*.

Para ponerse en escena el domingo próximo, está en ensayo el interesante drama del malogrado vate catalán don José Feliu y Codina, *La Dolores* y la humorada cómico-lírica, parodia de la «Mascota» *La Marmota*.

—Ayer recibieron los soldados de la segunda compañía del Regimiento de Guipúzcoa, que guarnece esta plaza, en la iglesia de los Dolores los Sacramentos de penitencia y Eucaristía, al objeto de cumplir con el precepto Pascual que tiene prevenido la Iglesia Católica en tiempo de Cuaresma.

Hoy hará lo propio la tercera compañía del citado Regimiento.

—Dice un colega de Figueras, que con el mal estado en que han quedado los campos con las últimas lluvias, hay gran carencia de jornales, asomando entre la clase proletaria el espectro de la miseria.

—El señor gobernador civil ha convocado á la Excelentísima Diputación provincial para la celebración de las sesiones ordinarias del segundo período del actual ejercicio económico, las que principiarán el día 1.° de Abril próximo venidero.

—Se ha elevado al Sr. Ministro de la Gobernación, el recurso de alzada interpuesto por D. José Camps Pericay, con una resolución de este Gobierno, desestimando el que presentó con relación al reparto de arbitrios extraordinarios del Ayuntamiento de Bellcaire.

—El Ayuntamiento de Figueras, ha dispuesto se obligue á los cortantes desde 1.° de mayo próximo á transportar las carnes en un carretón ó carruaje tapado, desde el Matadero á sus domicilios y encargado al señor Alcalde la adquisición de la caja comunal.

—Telegrafian de Cádiz que ha fallecido en la casa de locos, donde estaba hace tiempo, el tripulante del submarino «Peral» José Iribarren.

—Ayer brilló el sol, dejándose sentir una temperatura primaveral.

—La junta y jefes del cuerpo de somatenes de Cataluña, acordó antes de ayer celebrar solemnes festejos el dia 8 de mayo próximo en el monasterio de Montserrat, en honor de su santa patrona la Virgen que lleva el nombre de aquel monasterio.

A la fiesta asistirán todos los somatenes, que pasarán de diez mil individuos armados.

—Esta intervención de Hacienda advierte desde el *Boletín Oficial* que los individuos que á continuación se expresan compradores de bienes nacionales que radican en esta provincia, se presenten á satisfacer sus respectivos débitos por los plazos que detalla, en la inteligencia que de no verificarlo, procederá contra los deudores en la forma prevenida por la ley.

D. Jaime Llenas y Coris, de La Bisbal; D. Jaime Darnaculleta, de idem; D. Antonio Llovera, de Ventalló; D.ª María Suñer, de Gerona; D. Grabiel Carreras, de Cassá de la Selva; D. Estéban Ferrer, de Paratallada; y Jaime Saliner, de Ventalló.

ELECTORES

Decid á vuestros futuros representantes

á Cortes, que para dar prueba de su patriotismo, solo os obsequien con vinos españoles y especialmente con

EDICTO

Don Antonio Boxa Bagué, Alcalde Constitucional de la inmortal Gerona.

Hago saber: Que con arreglo á lo acordo por el Excmo. Ayuntamiento en sesión de 6 del actual, el domingo próximo y hora de las diez de la mañana se reunirá el Cabildo municipal en el salon de sesiones de estas Casas Consistoriales, para ver y fallar los expedientes de excepción de los mozos del reemplazo de este año y de los tres anteriores que en la expresada sesión quedaron pendientes de prueba.

Lo que se publica para conocimiento de los interesados.

Gerona 15 de marzo de 1898.—*Antonio Boxa.*

PUBLICACIONES

El número 4.° de la importante revista la *Féria-Concurso Agrícola*, órgano del Comité Ejecutivo de la Féria Concurso Agrícola que se celebrará en Barcelona durante los meses próximos de mayo y junio, contiene el siguiente interesante sumario:

Los primeros Concursos. (Programa de recompensas y Reglamento de los Concursos de palomas y sus congéneres. Incubación artificial y Cebamiento de aves, que se celebrarán del 1 al 10 de mayo).—Las Compañías ferroviarias y la Féria-Concurso.—Las ventas en la Féria-Concurso.—Donaciones para premios.—Concurso especial de la «Mútua Agrícola».—Más adhesiones. (Diputaciones provinciales. Ayuntamientos. Adhesión de Tortosa. Cámaras de Comercio y Agrícolas. De Valladolid. Sociedades Económicas. Comisión de Zaragoza).—Lo que dice la prensa.—Las instalaciones pedidas.—Noticias y avisos.—Anuncio.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 15)

Se han recibido de Washington las siguientes noticias:

El Senado aprobó ayer una proposición autorizando al Gobierno para pedir á España una indemnización á favor de los súbditos norte-americanos Bolten y Richelin, que fueron presos en la isla de Cuba.

El senador Mr. Proctor, regresado últimamente de Cuba, donde estudió las causas que determinaron la voladura del «Maine», opina que no fué debida á un accidente submarino ó exterior.

Conferenciando Mr. Proctor con el secretario de la Guerra, general Alger, ha dicho que el ejército español está bien organizado y que antes de llegar á un rompimiento hay que meditar las consecuencias.

El secretario de Marina, Mr. Long, ha manifestado que todo se halla preparado por si urge un rompimiento, habiéndose ya ultimado el proyecto de conversión de los vapores mercantes en cruceros de guerra.

—Asegúrase que el Gobierno ha telegrafiado á nuestro embajador en Washington, señor Polo de Bernabé, excitando su celo para que gestione cerca del Gobierno yankée que se impida la salida de expediciones filibusteras de los puertos norte-americanos.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Patricio obispo
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de las Capuchinas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

andaba viendo cómo escondia en uno y otro agujero todo lo que no pudiese llevar consigo, pensando principalmente en aquellos escudos que tenia cosidos entre los pliegues de su juben, acordóse de que al remitírselos el Innominado, la envió tambien mil ofertas de servirla en cuanto la ocurriese; y recordando á continuacion las muchas cosas buenas que habia oido contar de aquel castillo elevado en lugar tan seguro, y la cual, sin voluntad de su dueño, no podian llegar más que los pájaros, determinó irse á alla pedir refugio. Pensando luego en el como se daria á conocer al Innominado, acordóse de D. Abundio, á quien, por todo lo que ella sabia de la manera en que habia trabado relaciones con aquel señor, y de las que despues habia mantenido, supuso hombre de gran valimiento para el caso. Suponiendo igualmente que en aquel trance debia estar el buen Cura más atarugado y aturdido todavia que ella, y que por lo mismo era muy posible no le hubiese ocurrido ir á demandar aquella proteccion, llegaba con ánimo de proponérsela, segura de que no le pareceria mal el expediente,

—¿Qué dices tú á eso, Perpétua? preguntó D. Abundio cuando hubo oido la propuesta de Inés.

—Digo, respondió Perpétua, que la señora Inés ha tenido una inspiracion del cielo, y que, cuanto más pronto mejor, debemos tomar en peso el camino.

—Si; pero...

—Ya está su merced con los *peros*. ¡Válgame Dios! ¡qué señor éste! ¿No sabe su merced que aquel caballero se parece por hacer bien á sus prógimes, y que de seguro tendrá él todavia más gusto en recibirnos que nosotros en estar con él? Y ¡digo poquito bien que nos irá! Los soldados, seguro está que piensen en trepar á aquel picacho: que comer no os ha de faltar tampoco; miéntras que si nos vamos por esos montes, en acabándose esta gracia de Dios que va aqui en la banastill, como no nos roamos los codos...

cualquier otro agujero, iba y venia sin pensar más que en su tarea, con brazos y manos cargadas de chismes, y sólo respondian asi como de refilon:—«Ya, ya voy, señor: en cuanto ponga esto á buen recaudo, haremos lo que todo el mundo.»—D. Abundio no se conformaba con esta respuesta tan seca; queria hablar con su ama, queria deliberar; pero el ama, que con aquel tragin, y aquella premura, y aquel miedo que tenia tambien en el cuerpo, junto con la rabieta que la causaba el de su señor, estaba mas zahareña y carrascosa que de ordinaria, decia y replicaba:—«¡Señor! Dios me perdone; pero nunca me sirve vuesa merced más que para estorbar. Déjeme en paz ahora: ¿no vé su merced como todo el mundo se ingenia? pues nosotros tambien nos ingeniaremos. ¿Se figura su merced que los demás vecinos no tienen su pellejo que salvar? ¿ó piensa que los tudescos vienen á posta nada más que á hacer la guerra á su merced? Valiera más que me ayudara á recoger y guardar estos trebejos, y no que está siendo el perro del hortelano...»—Con estas y semejantes razones se sacudia el ama la mosca, resuelta como estaba, en el momento que hubiera terminado aquella tumultuosa operacion de salvamento á coger al buen señor por un brazo como á un chiquillo, y hacerlo trepar por uno de aquellos montes. Viéndose asi desahuciado por Perpétua, asomábase á cada instante a la ventana, miraba y escuchaba sin respirar, y en cuanto veia pasar á alguno, le gritaba con acento medio compungido y medio severo:—«Eh! muchacho! escucha, hombre! ¿No querrás hacer la caridad de buscar algun caballejo, y aun que sea un burro matalon para tu pobre Cura?... ¡Que si quieres! Nada; come si hablase uno con los muertos... Pero señor ¡qué gente ésta!.. Eh! eh! chicos! Esperaos un poco, hombres; me iré con vosotros: á ver si os juntais quince ó veinte para darme convoy... ¿No ois?.. ¿Quereis dejarme solo, malas entrañas? ¿No sabeis que esos

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Dia 16 Marzo 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Efectos públicos	Fin
Interior.	61 72
Exterior.	75 90
Amortizable contado.	72 50
Billetes Cuba 1896 id.	86 37
» » 1890 id.	72 25
Obligaciones Aduanas id.	93 00
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	00 00
Ferro-carril Norte España	22 30
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	19 05
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.	0 00
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	71 75
» » 3 por 100.	38 50
» » no hipotecadas.	00 00
» Almansas 5 por 100.	00 00

PARIS.	Pr. xim.
Renta exterior.	54 62
Acciones F. C. Norte España.	00 00
GIROS.	
Paris.	40 50
Londres.	35 55

CUPONES

vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 2'00 por 100.	Daño.
Exterior 31'50 por 100.	beneficio
Cubas 32'00 por 100.	Id.

perros tudescos son luteranos casi todos, y que creen que ganan la gloria con matar á un Cura?.. Eh! eh! vosotros!.. Nada: me quieren dejar aqui á que me aspen... ¡Qué gente! qué gente!...»—

¿A quien dirigia el pobre señor estos apóstrofes? A infelices vecinos que pasaban derrengados con el peso de su pobre hacienda, pensando tristemente en la que dejaban en sus casas, arreando sus vaquillas, con sus mujeres y sus hijos detras, los mayorcitos cargados tambien con todo lo que podian, y los pequeñuelos en brazos de sus madres. Algunos de estos pasajeros, seguian su camino sin responder ni aun mirar á la ventana; pero otros decian:—«Conpóngase como pueda, señor Cura: ¡dichoso su merced que no tiene que pensar más que en su persona! ¡Allá se las avenga!»—

—¡Pobre de mí! exclamaba D. Abundio. ¡Qué gente! ¡qué entrañas¡ Ya no hay caridad en el mundo: nadie piensa más que en sí: y del pobre Cura nadie hace caso... ¡Perpétua! ¡Perpétua!

—A propósito! dijo ésta en el momento que su amo, retirándose de la ventana, la llamaba con aquel grito lastimero: ¿en dónde ha puesto el dinero su merced?

—¿Qué vá á ser de nosotros?...

—Vamos, señor, ¿en donde está el dinero? démele por Dios al instante, que voy á enterrarle con los cubiertos, aqui en el huerto de casa...

—Pero...

—Señor! por los clavos de Cristo! démele, y quédese su merced con algunos sueldos para lo que pueda ofrecerse: yo haré lo demás.

D. Abundio obedeció, llegóse á su taquilla, sacó su talegüin, y se le entregó al ama, la cual, despues de decir que iba á enterrarle al pié de la higuera, se marchó con él. A

poco rato volvió cargada con una cesta llena de municiones de boca, y una banastilla vacia, dentro de la cual metió una poca de ropa blanca suya y de su señor, diciendo, mientras á la ligera le acomodaba:

—Supongo que el breviario al ménos lo llevará su merced...

—Si, si, ¡bien, bien! ¿Pero, adónde vamos?

—A donde vaya todo el mundo. Por de pronto, á ponernos en el camino; que despues alli tomaremos lenguas, y veremos lo que hayamos de hacer...

En este momento entró Inés con otra banastilla al hombro, y á guisa de quien va á proponer algo importante.

Efectivamente, la buena anciana, no ménos resuelta que sus convecinos á no esperar á los temidos huéspedes, sola como se hallaba en su casa, y con algun restillo del donativo del Innominado, habia estado perpleja un rato en la eleccion de sitio á propósito para refugiarse. El motivo de su perplejidad éralo cabalmente aquel restillo de aquellos escudos, que tan buena obra le habian hecho durante los meses del hambre, por haber ella oido que en las poblaciones invadidas por los tudescos, los que tenian algun dinerillo eran los que habian escapado, expuesto por una parte á la violencia de los invasores, y por otra á la mala voluntad de algun convecino que los delatase. Verdad es que ella á nadie habia confiado el secreto de aquel fortunon que se le habia entrado por las puertas, sino á D. Abundio en las varias veces que fué á pedirle el favor de que le cambiara algunos de aquellos escudillos; y por cierto no sin dejarle siempre alguna cosilla que dar á alguno más pobre que ella. Pero al fin y al cabo, el dinero y el amor, como dice el refran, no pueden estar ocultos, y ménos que nadie puede ocultar el primero quien no tiene costumbre de manejarle. Inés sabia por experiencia propia esta verdad, y por eso mientras